

no à los frutos, flores, ni ojas? Creo que con grave razon: No son las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aunq caducos, aprovechan; las flores, aunque livianas, deleytan; las ojas, aunque inutiles, adornan; las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni son frutos de provecho, ni flores de deleite, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

93 Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el defengaño. Tres bienes reconoce la razon moral, honesto, vil, y delectable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos: en las flores, el vil, porque se villizan los sentidos con la fragancia de sus atomas: en las ojas, el delectable, porque toda su bondad se reduce à la vana esfera de los ojos; pues no son las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn delectable bien: son vnicamente espinas, porque no gozan calidad de bienes, las que en sus tielgos son instrumentos de males.

94 Esto persuade la Filosofia con sus defengaños, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros engaños, los mas amables idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alhagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamó Platon à la esperanza; y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95 A Joseph le revelò el Cielo su valimiento en vn sueño: (R) *Audite somnium meum.* A Salomon le infundió en otro sueño su insigne sabiduria: (S) *Per somnium nosse.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concedió la vida, y libertad en otro sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuidados, o zelos, le aseguró su honor purissimo en vn alto sueño: (V) *Apparuit in somnis Joseph.* Profunda repetición de sueños: Favores à dormidos? Creo que lo pide la calidad de los dones.

96 Todas quatro dadas se conceden en profundos sueños; porque à Joseph le vaticinaba vn insigne valimiento; à Salomon le infundia vna eminente sciencia; à Pedro le concedia la libertad, y la vida; à Joseph, Espofo de Maria, le folegaba los escrupulos de su honra, y valimiento. Sciencia, vida, y honra, y valimiento en sueños fugitivos, porque lo que mira

con mayor estimacion nuestro engaño, le mira el Cielo como fantástico sueño.

97 Toda la idolatria de la ceguera humana, se abraza en las aras de estas bien recibidas hermosuras: Sobre estos quatro angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, fortuna, sciencia, vida, y honra: pues adviertan, que todo es vna soñada fantasia. Es el sueño vn linage de muerte tan bien quisto, que mira su breve sepulcro como descanso. Es vn gusto el sueño, que aun no se goza quando se tiene, porque està el discurso incapaz de gozarle: pues estos son los bienes del mundo; gustos, que dan à los dormidos; pero cuidados, que dan à los despiertos.

98 He procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ser pretendientes de infelicidades, será tener los entendimientos ruines.

99 Ya, Señor, enmendaremos la pretension, y solo pretendemos desenojarnos con la gloriosa ambicion de serviros; No queremos mas dicha, que vuestro agrado, ni mas premio, que el desenojo. No miraremos mas esta falsa pintura del mundo, que tan imperiosa arrastra con lo que ciega: Los pies seran para el mundo, pisandole con desprecios; los ojos seran para vuestro Cielo, mirandole con defengaños.

100 Misetas, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vanas piedras el mundo: solo vuestro poder alcanza à transformarlas en alimento; si quereis convertir las, quedaremos agradecidos; si no gustais, viviremos resignados.

101 Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las desgracias complicitad; no por (X) culpa de vn Jonas corra fortuna vn Baxel: arrojese al golfo su delito, y fuceda à la tormenta la calma; sea enredado vn Lot, y llueva vuestra justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy pocos virtuosos.

102 Insuaid en nuestro Dueño aquel aliento de espiritu, que pide en su Corona el peso, y en su fortuna el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compasiones. Assistid à sus deseos, para que se vean coronados. Enceded sus operaciones hasta la esfera de gloriosas, para que llenò de felicidades, con los auxilios de vuestra gloria os befe los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

PRIMERA,

A SAN LUIS,

REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



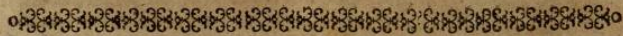
O es mi cobardia oy de que no sean para Luis verdades, los que para otros Principes son hipervoles. Mayor respeto me enseñò la discrecion de (A) Plinio a su Trajano. Mi temor es, que no pueden ser las voces tan altas, que igualen à las acciones. Reverente prueba me diò la naturaleza en su escuela docta. Es inferior en la graduacion de la Filosofia, el sitio del elemento del ayre, à la alta region del fuego; porque cede como inferior esta vocal eloquencia del ayre articulado, à la altissima region de vn soberano lucimiento.

2 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emisferios de Francia, y España; hermosos polos de este Cielo politico del Universo, à quien sustentan compitiendose, y igualandose. Arde en sus venas la fangre Española de Blanca, à cuya santa disciplina debió Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à sus madres cariños.

3 La que fue en Plinio lisonja, será en mi respeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigió Trajano aras, y colocò en el numero de sus dioses: con discreta lisonja lo comenta Plinio, divinizando el suceso. Lo que acredita (B) Nerva de deidad, no es (dize) el culto, sino el heredero; no es el Templo, sino el Hijo; no son los incienso, sino la similitud de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como deidad.

4 Insigne gloria de Blanca tener vn hijo, que humanamente la diviniza; y fortuna illustre de Luis tener tal Madre, que tuvo necesidad de ser tan Santo, para parecer su hijo.

5 Son tales las glorias de Luis, que solo con raseritilas, sin la ofladiade atreverme à ponderarlas, temo cansar à quien solo debo servir. Para no errarlo infelizmente, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre dulcissimo. AVE MARIA.



Homo quidam nobilis, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

6 EL norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hombre noble, que sale de tu Palacio à conquistar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis se miran los pasos de valeroso, pero no se celebran las dichas de afortunado;

Salto à rendir la Africa, pero no ciñò su Corona. Qué neciamente discurrer los ojos! Nunca mas triunfante, que coronado del merito, y no de las ignorancias del acafo. De mas largo Imperio triunfò, que del adulto Africano; por-

(Q) Aristotel. in Ethic.

(R) Genes. 37. v. 8.
(S) 5. Reg. 3. v. 5.
(T) Ador. 12. v. 6.
(V) Math. 1. v. 20.

(X) Iohn. 1. v. 17.

(Z) Genes. 19. v. 17.

(A) Plin. in Paenega.

(B) Plin. in Paenegiric. Non alio magis illi deunt et facis, et probas quam quos ipsi tulerunt.

porque toda su vida fue vna perpetua batalla; en su Reyno, con Sectarios, y guerras civiles; en los estraños, con infieles; en el Trono, con los vicios; y en el campo, con los Agarcenos. Tan Santo, y tan Soldado! Tan Rey en el Trono, y tan General en el campo! Esta admiracion ha de ser mi Oracion en dos puntos: El primero sera, vn Rey Santo en el Palacio. El segundo sera vn Rey Santo en el Exército. El primero seran las virtudes de Rey. El segundo seran las glorias de Capitan.

PUNTO PRIMERO.

7 Quanto se diferencian los Reyes del numeroso vulgo de los hombres, se distinguen las glorias de los Reyes, de las virtudes de los particulares. Aquella vida superior á todos, pide luzes de otra linea, porque son virtudes de otra esfera. Tienen los sujetos sus clases de eminencias; las de vn particular son, humildad, desinterés, templança, y devocion; las de vn Rey son, justicia, fortaleza, magnanimidad, y constancia. Infundir á los Reyes en virtudes particulares, es desfundarlos de la alta Magestad en trage de santa devocion; es abatir lo Monarca á humildades de otra esfera.

8 Sobre estos polos se mueve el cielo hermoso de las virtudes Reales: las demás, como plebeyas, son sirvientes; estas son la alma de los Príncipes. De la justicia nace todo lo honesto; de la fortaleza, todo lo heroico; de la magnanimidad, todo lo bizarro; y de la constancia, todo el laurel de lo adverbio.

9 Con estas quatro dulces Reynas llenò Luis el Trono Real. Advertido dixele llenò, porque muchos le ocupan, pocos le llenan. Entrò Luis á gobernar alterado el mar de su Corte con los fluxos, y refluxos de vna tyrana ambicion. (C) El Conde de Tolosa, su pariente, Protector de los Sectarios, haciendo al Estandarte de la Religion, Vandera de su interés; los Grandes, ambiciosamente desvnidos; los plebeyos, dudosos, y faciles á los movimientos; los necios, declarados por mudanza; y los cuerdos, esperando en su Rey lo que amanecia.

10 Amaneciò Luis como Sol, que deshaze las nubes con hermosa indignacion; entrò de tierna edad á ocupar el Trono, pero no le asistaron tan aventuradas contingencias del gobierno: O pa-

(C) Histor. de S. Luis.

rece confianza de pocos años, ò desconocimiento de los peligros; pues no fue satisfacion de su entendimiento, sino comprehension de su oficio.

11 No se hizo Rey San Luis, Dios le hizo Rey; pues no debe desconfiar. Puesto dado por los hombres, admite desconfianzas; venido de la mano divina, no confiente recelos.

12 Temen anegarse en vna deshecha fortuna los Discipulos, y no acusa Christo sus vanos temores: (D) *Pro timore clamaverunt.* Arroja Pedro al golfo, mira vn recio viento, teme, y le reprehende Christo de tibio en la Fe: (E) *Modica Fidei quare dubitasti?* No ajusta la prudencia humana esta reprehension con aquel discipulo, porque no debe disimularse vn miedo cobarde, sino vn temor prudente. Pedro temia con prudencia, porque estando pisando las ondas, necesitaba de vn milagro, para no anegarse en su tormenta: los Discipulos temian con insigne cobardia, porque estando en su barca con remos, y con velas, podian salir á la playa á desrezas de su marineria: luego estos deben ser acusados, y Pedro compadecido.

13 Así discurre la prudencia humana, pero no la politica divina. El temor de Pedro debe ser reprehendido, y el de los Discipulos tolerado, porque los Discipulos se entraron en la barca por su gusto; Pedro entrò en el golfo por vn precepto soberano: (F) *Tube me;* y son de temer los ahogos quando se toman voluntarios, pero no deben temerse quando el precepto de la obligacion los haze precisos; porque en ahogos voluntarios, por mas que teme la diligencia humana, no alcanza al remedio; en ahogos precisos, esta empenada la Providencia al milagro.

14 Milagro parece en la tierna edad de Luis entrarle en tantos ahogos domesticos, y forasteros; pero el riesgo en los cobardes, los buelve desconfiados; en los valerosos, los haze mas atrevidos: su valor (G) hizo que su tio Felipe dexasse, ajustado, la campaña; y el Ingles, ofiado, por fuerza: venció la inconstancia de Tibaubart, con su firmeza, y la obstinacion de Pedro de Dreux, con su paciencia.

15 Bolvió del campo al Trono, siendo mejor Octaviano en la paz de su gobierno. Rara admiracion de Luis la que voy á pronunciar! Niren su vida obrò injusticia, ni diò puello por amor; los meritos le sirvieron de memoriales, las prendas de consultas. Tuvo dichosa

(D) Math. 14. v. 26.

(E) Ibi v. 33.

(H) Math. 2. v. 20.

(I) Ovid.

(J) *Omnis que peccat, impatiens confortis erit.*

(K) Exod. 17. v. 22.

(L) Caiet. hic.

(M) Exod. 7. v. 1.

(N) Exod. 17. v. 12.

(O) Aaron, *Et sustulit manus eius ex vtraque parte.*

(F) Ibi vers. 23.

(G) Hist. de S. Luis.

Francia vios de gloria, porque esta se representa en la parabola de (H) S. Matheo, por entrar en el Palacio del Cielo la discresion, y quedarse á la puerta la necesidad. Donde solo tiene entrada el merito, mas tiene vios de Cielo, que verdades de mundo.

16 No busco Luis compañeros para repartir sus ahogos, sino para comuniarlos sus alivios. Insigne Rey, que divide el imperio del gusto, avaro solo del trabajo.

17 La venerada maxima de que el imperio (I) no admite compañía, la veo mal penetrada; los mas la desconfian por los zelos de la ambicion, pero yo la entiendo por las obligaciones de la magestad. Todo se puede fiar, menos la suprema vara del poder. Oraba (K) Moyses, elevando las sagradas manos en el Monte; y para que no se rindiessen al canfancio, se las sustentaban Aaron, y Hur. Advirtió delicadamente (L) Cayetano, que no soltó Moyses de la mano aquella prodigiosa Vara, que (M) aflombrò en millagrosas plagas á Egypto. Parece ambicion lo que es Magestad: No era estár afiado al gobierno, sino desempeñar el oficio. Era Moyses (N) soberano Principe de Israel, electo por Dios. Eran vnos grandes Ministros Aaron, y Hur, que (O) le ayudaban á levantar las manos, que representan las acciones, porque es justo que le ayuden en las graves acciones los Ministros; pero la Vara no la suelta Moyses de la mano; porque fuera natural si la soltara, que vno de los dos la cogiera: ò reynara emulacion sobre tomarla, ò se la prestaran en amistad reciproca: Pues escuse Moyses la contingencia, con no soltar la Vara; porque en la mano del dueño, es respeto; en la mano de los Ministros, será litigio.

18 Aquella vltima linea de Magestad, que no se puede perder, no se debe confiar. Dos soberanos respetos tienen los Príncipes, son Reyes, y son Señores: Ser Rey, pertenece al oficio; ser Señor, toca al inocente desahogor. Como Rey, no tiene mas criados que le acompañen, que criados, y desvelos; como Señor, tiene infinitos criados: Como á Rey, solo le deben servir las leyes, los meritos, y las razones: como á Señor, le deben servir los que eligiere la discreta aprobacion de su entendimiento. De esta separacion de dignidades nace la confirmacion de mi discurso: Puede confiar lo que toca al servicio de Señor; no puede confiar lo que toca al oficio de Rey; porque con-

fiar lo que toca á su obsequio, es servirse como Soberano; confiar lo que toca á su oficio, fuera enagenarle como omífilo.

19 La que parece precision delicada, es verdad divina. Christo fe introduce en algunas parabolos con el nombre de Señor, y con el nombre de Rey: En la parabola de la Viña, (P) fe llama Señor, y Padre de familias. En la (Q) reparticion de los talentos, fe llama Señor. En la paga (R) de los Jornaleros de la Viña, fe intitula Señor. Pues en vn banquete muda el nombre, y de Señor fe llama Rey: (S) *Intravit Rex, et videret discumbentes.* O llamese siempre Rey, ò siempre Señor: No conviene, dime mi (T) Venerado Agustino, porque fe proporcionan los nombres á los empleos.

20 Se llama Señor en los cuydados de la Viña, en los talentos que reparte, y en la paga de los Jornaleros que ajusta, porque son cosas de Señor, que se pueden executar por mano de criados, sin pedir asistencia personal. En el banquete fe llama Rey, porque sin fiarlo de criados, entrò á ver por sus ojos las mesas, y combidados: (V) *Intravit Rex et videret.* Pues aqui es Rey, y allá Señor; porque dirva Viña, repartir vn talento, que es cosa corta, pagar miserables oficiales, son cosas de Señor, que las puede confiar de vn criado fiel; pero ver los que comen de su mesa, y quanto comen, es cosa de Rey, que necesita verla por si. Pues, (X) *intravit Rex et videret,* paga como Señor por mano de criados, pero ve lo que le comen por sus ojos; porque pagar por su mano, fuera miseria civil; no ver lo que le comen, fuera saltar á ser Rey.

21 Ociosa hubiera sido su visita Real, si del verò no hubiera pasado al obrar. (Z) Mirò vn hombre al registrar la mesa, que con indecente trage la ocupaba groferamente; y consagrando en este Real banquete la Justicia, lo que en la mesa de (A) Herodes profano la inconcistencia, mandò arrojarle á las tinieblas, porque (B) le mirò desnudo.

22 Todos reparan el castigo, pero mi cortedad admira los antecedentes del inceso. Este hombre es arrojado de la mesa por desnudo, pero no por desnudo (dize (C) Agustino) de galas, sino por desnudo de prendas. Pues como le permitieron la entrada con injuria de la mesa? Es constante, que no le mandara salir el que le dexò entrar; y en fe de aver entrado, ocupara su puesto, por mas que le conocieran desnudo. Pues tan-

(P) Math. 20. v. 8.

(Q) Luc. 19. v. 12.

(R) Math. 20. v. 9.

(S) Math. 22. v. 11.

(T) Augusti.

(U) Augusti.

(V) Ibid. v. 11.

(W) Ibid. v. 11.

(X) Ibid. v. 11.

(Y) Ibid. v. 11.

(Z) Math. 22. v. 15.

(A) Ibid. v. 15.

(B) Ibid. v. 15.

(C) Augustini.

(D) Augustini.

(E) Augustini.

(F) Augustini.

(G) Augustini.

(H) Augustini.

(I) Augustini.

(J) Augustini.

(K) Augustini.

(L) Augustini.

(M) Augustini.

(N) Augustini.

(O) Augustini.

tanto impidió al crédito de la mesa el verje el Rey, que le mandó arrojar; por- que si el Rey no mira por sus ojos los que le entrán, entre muchos vestidos de prendas, le introducirán algunos desnudos de virtudes: los combidados estuvieran disgustados con la compañía, y sin tener el Rey la culpa, le cargarán el delito de la mala entrada. Pues todo se remedio con entrar a verlo el Rey; porque reparar en lo que comen, fuera servil menudencia; reparar en los que comen, es atenta justicia: *Intrauit ut videret.*

(D) En este Real suceso se llama Rey, y en otro, ò parecido, ò igual. Y quando es? El día del Juicio final: (D) *Tunc dicit*

(E) No se llama Rey quando ocupa la Magestad de su Palacio; solo es Rey, (E) quando dispone mesa franca, y (F) quando juzga; porque las dos acciones de los Reyes, son mesa, y sala: Dar de comer á benemeritos, y arrojar de la mesa á desnudos de servicios; dar en su Tribunal castigos á los viciosos, y premios á los justos: todas las demás acciones admiten substitucion; pero en la mesa, el por sí mira: (G) *Intrauit Rex ut videret*; en el Tribunal, el por sí habla: (H) *Tunc dicit*

(F) quando dispone mesa franca, y (F) quando juzga; porque las dos acciones de los Reyes, son mesa, y sala: Dar de comer á benemeritos, y arrojar de la mesa á desnudos de servicios; dar en su Tribunal castigos á los viciosos, y premios á los justos: todas las demás acciones admiten substitucion; pero en la mesa, el por sí mira: (G) *Intrauit Rex ut videret*; en el Tribunal, el por sí habla: (H) *Tunc dicit*

(H) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

(G) *Intrauit Rex ut videret*; en el Tribunal, el por sí habla: (H) *Tunc dicit*

(H) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

24 Grande fortuna de Rey, no tener sino vno solo desnudo que arrojar! Permita el Real decoro que diga, que no ay mejor reforma, que la de vna discreta anticipada providencia: quien no quisiere verse obligado á quitar, no de al ruego, sino á la razón. Haga primero el entendimiento con gloria, lo que obra despues el castigo con queixa: Para no tener que arrojar de la mesa, registre vigilante la entrada. El no dar, haze á lo mas vna queixa. Dar para quitar, tiene visos de injuria. Mala clase es la de queixosos; pero mas alta es la de injuriados. Y en fin, este dilema me parece eficaz: Quitar lo que se dió, ò fue poca razon al concederlo, ò poca al quitarlo; porque sino huvo razon al darle, tropezó la generosidad en injusticia: si la huvo, y no se conserta lo dado, se roza el quitar en violencia.

25 Tuvo Luis erario para tantas guerras domesticas, y forasteras, porque fue el tesorero de su bizarria su providencia. Como no ay caudaloso rio, que baste su caudal á enriquecer muchos arroyos, no ay pocos arroyos, que no basten, si se juntan, á componer la magestad de vn copioso rio.

(D) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

(E) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

(F) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

(G) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

(H) *Tunc dicit* Rex; porque mirando bien á quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí á los justos, y viciosos, ellos se dan á conocer.

26 Alabando Moyses con exceso á los tres rios del Paraíso, no dió (D) á Eufrates alabanza, ni elogio: Es vn caudal tan raro el de este rio, que naciendo tan copioso como el cristal de sus compañeros, á breve distancia, escrive Claudio (K) Mario, que se sepulta, y corre escondido por las concavidades de la tierra; y rio que se dexa llevar su caudal, (L) sin que los ojos vean por donde corre, ni los discursos sepan por donde camina, es vn rio tan desdichado, que mas merece lastima, que elogio.

27 Era Luis avaro con sus gustos, para ser prodigo con sus vasallos. Esta discreta templanza fue su Real flota. Esta atenta economia, y sus Indias pacificas. Apurado en guerras, piedad, y Templos su Erario, encontró el de sus vasallos para la expedicion contra los Sarracenos: todos en leal competencia ofrecieron riquezas, y vidas. No tuvo necesidad de pedir arbitrios, quando eran tan publicos sus ahogos: como avian sido sus gastos inocentes, y gloriosos, todos se hizieron pobres, por hazer á su Rey rico. Insigne documento, aprendido en la escuela de la docta naturaleza: Los vasallos que sienten, que los haga su Rey pobres, se hazen pobres por su Rey; no porque hazerlos pobres, es violencia, y hazerle pobres, galanteria, sino por maxima de vna leal naturalaleza. No siente el brazo exponerle al golpe por defender la cabeza: por defender á vn pie lo sintiera con exceso, porque no le debe al pie el tributo del socorro. Para asiluir á la cabeza, se aventuran los brazos gustosos: Para asiluir á los pies, caminaron algo violentos. Daba Francia para Dios, y para el Rey; pues para otros empleos contribuyeran repugnantes; para que su Rey lo arroje, se desnudan alegres.

28 Dos dias de Magestad, tuvo Christo en el curso de su vida. Defendida advertencia, gozar dos dias de gloria en treinta y tres años de pena. Era Principe vniversal, y vn día de alegría, cuestas años de tristeza. (M) Un día de gloria fue en la cumbre del Tabór; (N) el otro fue en la entrada triunfante de Jerusalem. Era preciso el gasto por manifestarse en publico, y le repartió con singular providencia. En el Tabór (O) hizo el gasto el Cielo. En Jerusalem (P) hizo el gatto el mundo; porque ni se escufa del gatto lo supremo, ni carga con todo el gatto la desgracia de lo infimo.

29 En el Tabór (Q) gastó al Sol sus luzes, y á la nieve sus blancuras; pero fue

(I) Genes. 22. v. 14.

(K) Claud. Mar. Consumas terris pelagi quod debuit vadis.

(L) Vide Percira tom. 1. in Genes.

(M) Ibid.

(N) Ibid.

(O) Ibid.

(P) Ibid.

(Q) Ibid.

(R) Ibid.

(S) Ibid.

(T) Ibid.

(U) Ibid.

(V) Ibid.

(W) Ibid.

(X) Ibid.

(Y) Ibid.

(Z) Ibid.

fue para bolverse las mejoradas: En el (R) Triunfo de Jerusalem gasta mas, porque veo que arrojan sus capas, y vestidos á porfia, para que las ennoblezcan sus plantas: (S) *Straverunt vestimenta sua in via.* No admiro tanto el excelso, como el no sentir quedarle desnudos. Pues como no lo sienten? Nunca mas alegres, dize (T) Chrystotomo: Veneraban á Christo por su Rey, y le ponen á sus plantas sus capas, para que le sirvan de mas Reales, quanto mas humildes alfombras. Quedan gustosos quedandose desnudos, porque miran, que la capa que le han ofrecido, no está en los hombros agenos, sino en los pies de su Rey. Para que su Rey la pise, dan hasta la misma capa: Para que otros hombros se adornan, creo que no la dieran; porque no es justo, que dando mi capa para que el Rey la pise como dueño, la vea en otros hombros, haciendo de mí desnudéz su adorno.

30 Ni dió Christo á sus Discipulos las capas que le tributó la lealtad, ni los Discipulos, para vestirse de ellas, se aprovecharon de la ocasion. Distintamente obraron en el Teatro del Calvario; porque advierte el Texto, (P) que le desnudaron, y forcearon los soldados las vestiduras. Discreto (X) Pafchasio, reparó que no le avian quitado la Corona; le quitaron los vestidos, pero le dexaron la Corona de espinas; porque á los Principes nunca los quitan los asisistentes aquello que los pica, sino aquello que los adorna: No le desnudan de las espinas de los cuidados, sino de las conveniencias de los adornos.

31 Tuvo la discrecion de Luis á su lado vnos soldados, que no le desnudaron de sus adornos, antes le vistieron de trocos: la causa fue, hazer tan acertadas elecciones, que no tuvo que enmendarlas con desvios, ni arrepentimientos. Conocian sus vasallos, que el memorial para conseguir, era merecer; y el tiempo que avian de galtar en las pretensiones, le lo graban en los estudios. Dicho siglo, donde los pretendientes no mostraban mas rostros para ser conocidos, que la fama de sus meritos.

32 Juntó Luis los dos afectos mas importantes; le amaban, y le temian; le veneraban como á señor, y respetaban como á juto: No reyna (Z) en la patria el vil afecto del miedo. En aquel dichoso territorio, solo manda el cariño; pero querer mandar el mundo sin el imperio del miedo, es no acordarle, que por falta de temor (A) se perdió el Paraíso.

(R) *Ibidem.*

(S) *Math. 21. v. 8.*

(T) *Plavinia autem quibus straverunt vestimenta sua in via.*

(U) *Chrystos.*

(V) *Ibidem.*

(W) *Ibidem.*

(X) *Ibidem.*

(Y) *Ibidem.*

(Z) *Ibidem.*

(A) *Ibidem.*

(B) *Ibidem.*

(C) *Ibidem.*

(D) *Ibidem.*

(E) *Ibidem.*

(F) *Ibidem.*

(G) *Ibidem.*

(H) *Ibidem.*

(I) *Ibidem.*

(J) *Ibidem.*

(K) *Ibidem.*

33 Yo siento, que el ayó que nombró Dios á los hombres para acertar sus operaciones, es el miedo. En los particulares, es el miedo de la pena. En los soberanos, el miedo de la fama. En quien obedee, el temor de la sentençia. En quien manda, el temor de la censura. Como no ay en lo humano accion gloriosa sin vn poco de vanidad bien conflagrada, no ay operacion cabal, sino la perniciosa el temor de la opinion. Tanto importa á los Principes ser temidos, como ser amados; porque del amor, cobra el tributo del cariño; del temor, cobra el vallage del respeto.

34 Escrivió el impio (B) Marcion; que á Dios se debía amar, pero no temer. Necio error, dize el profundo Tertuliano: No arguye el amor bondad, porque el desorden de las pasiones se alarga á querer los vicios. Objetos ay en el mundo amados, que debian ser aborrecidos; luego el imperio de la Magestad se compone de las dos guardas de amor, y temor; porque amor sin temor, puede ser delito; amor con temor, es respeto.

35 Fue San Luis inexorable con delitos publicos, y de officios. No me admiro: Era tan discreto como Santo, y sabia quan distintas clases son delitos de fragilidad, y delitos de malignidad: para las fragilidades, nacieron las compasiones; para las malignidades, se hizieron las severidades.

36 Era severissimo con los officios publicos, porque ser severo con los Juezes, es ser blando con los juzgados. No fue crueldad de Moyses, (C) sino expresa orden de Dios, mandar, que á cinco Principes delinquentes del Pueblo, los suspendiessen contra el Sol, y á los particulares los quitassen sin estruendo la vida: fue decreto soberano, porque no corrige tanto ver el castigo de vn infimo, como ver el suplicio de vn alto. Pues, (D) *suspende eos contra Solem in partibus*, sean los rayos del Sol hermosas lenguas de tan alta Justicia, porque no enmienda tanto vna compasion, como vn alombro; y ver castigos de particulares, enmienda compadeciendo; ver suplicios de soberanos, corrige asfombrando.

37 No dispuso Luis (ni aun estando en la campaña) la asistencia personal á los despachos de su Corona. Personalmente asistia á escuchar las sentencias en sus Tribunales. Esta que parece superogacion, es finissima politica. No ay edicto, ni Real prematica como la presencia. Enfrena las pasiones de los Juezes, y premia

(B) *Tem. lib. 12 contra Marcionem.*

(C) *Num. 25. v. 2.*

(D) *Ibid. v. 2.*

mia con sus ojos; y oidos las virtudes. Diferir enteramente a los juizios de sus Ministros, es aventurar sus aciertos, o firmar cedula de esclavitud a sus discursos. Permitirlos entera libertad, es renunciar la diadema de señor, y los Principes deben ser tan cautelosos en lo que permiten, como en lo que mandan; porque lo mismo es para la malicia de los hombres permitirlo, que mandarlo; lo mismo la permisión, que la ley.

38 Llegaron los Fariseos a Christo a consultar las leyes del repudio, y le citaron el Texto (E) del capitulo

(E) Deut. 24. a veinte y quatro del Deuteronomio, pero le citan con estas voces: (F) *Moyfes mandavit dare libellum repudij*: Moyfes mandò dar libelo de repudio.

(F) Este Texto citado parece falso, porque Moyfes no lo manda, sino lo permite. O quanto conviene registrar si cita bien! Pues como siendo tan insignes Letrados, y tan clara ley, la citan con falsedad? No abono la cita, pero penetro la causa. Avia sido Moyfes su Principe soberano, y que (G) avia dado leyes a su Pueblo.

(G) Avia permitido el repudio, y el permitirlo, fue lo mismo que mandarlo, porque fue permisión de quien podia mandar lo contrario; y siendo en quien lo permite vna pura tolerancia, vna de ella la malicia como de vna ley expresa.

39 Con la divina respuesta de Christo se reconoce mejor su intencion. Christo responde al Texto citado estas voces: (H) *Moyfes permisit*, Moyfes lo permitió. Adviertan profundamente, que los letrados dicen: (I) *Mandavit*, mandò. Christo dice: *Permisit*, permitió, porque cada vno habla en su idioma: los Letrados, como subditos, afirman que es mandato: Christo, como superior, dice que es solo consentimiento; porque de lo que haze el Principe permisión, haze el subdito para su conveniencia ley.

(I) 40 Estimaba Luis con respeto a sus Ministros, pero siempre antepuso la razon a su autoridad; porque diferir solo a las autoridades, es agraviar las razones.

(K) 41 Manda en el Deuteronomio el Cielo, que no miren los Hebreos al Sol, ni a la Luna: (K) *Ne forte elevatis oculis ad Caelum videas Solem, & Lunam*. Pucs como Josué (L) le mira, y manda que se detenga? Luego vn Principe tan santo rasga el precepto? Nunca mas realmente cumplido, dice (M) Geronimo. Es el Sol de las mas nobles criaturas de la Omnipotencia, y el mas lucido Ministro que preside en el Cielo. Pucs no miran

los hombres al Sol, y a la Luna, dice Dios, porque es facil enamorarse de tantas luzes, y idolatrar sus resplandores: (N) *Ne forte errore deceptus adores eos*, porque los demasiados luzimientos ocasionan, que se idolatre en los Ministros. Venera Josué, como Principe soberano, el precepto, y sin romperle, mira (O) al Sol, para mandarlo que detenga su luz; porque no ha de mirar vn Principe a sus Ministros para idolatrarlos, pero los ha de mirar quando conviene para detenerlos.

42 A tu Corona toca (dixò el (P) Senador Romano a Tiberio) el acierto del mandar, y a nosotros la gloria del obedecer. Diò Luis a todos el oido, pero a ninguno diò el entendimiento. Ella es alhajá reservada (Q) para noble cautiverio de la Fe: Si cautivar la voluntad es torpe desgracia, cautivar el entendimiento, fuera obfcura idolatria.

43 Quando manda quien le toca por naturaleza, todo se aumenta: Quando gobierna quien no le pertenece, todo se disminuye. Debe ser bien admitido el reparo, por no ser mio, sino de mi (R) Venerado Agustinò.

44 Al nacer el Bautista por Junio a esta comun vñura de la luz, empiezan los dias a menguar: Al nacer Christo por Diciembre, empiezan a crecer. Pucs no son acaso del tiempo, sino luzes al defensionio. Menguan los dias con Juan, porque nace para Valdo de Christo. Crecen los dias con Christo, porque nace para Rey, y Dueño; y con los Validos, hasta los dias se acortan; con los Reyes, hasta los tiempos se aumentan.

PUNTO SEGUNDO.

45 El segundo Punto eras vn Rey Santo en el Exército. No ay prenda mas costosa, que un grande Capitan, porque fe labra a costa de su sangre, y de la agena.

46 Pacificos los domesticos, se determinò Luis a batallar con los insectes. Penetrò los bajos arenales de la Africa, fecunda madre de monstruos en ingenio, y en costumbres, si creemos (S) a Tertuliano. Enarbò (T) los Estandartes de la Fe, ganando la celebrada Ciudad de Damietta. Venciò dos vezes a los Sarracenos en abierto, y dudoso campo. En la vna batalla le viò cercado de seis enemigos, que atropellò su valor; y si (V) de Atila celebran los campos de Milan que venciese a dos, quatro vezes excede al sobeyrio Godo el

(H) *Matt. 19. v. 8. At illis. Quia Moyfes ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras.*
(I) *Ibid. v. 8. Quid ergo Moyfes mandavit dare libellum repudij, & dimittere.*
(K) *Deut. 4. v. 19.*
(L) *Ibid. 10. v. 12.*
(M) Hieronym.

(N) *Deut. 4. v. 29*

(O) *Iof. 10. v. 12. Sol contra Gabaon, ne moreris, & Luna contra nos.*

(P) Tacit.

(Q) *Capivantes intellectum in obscurum in dicit.*

(R) *August. tom. 20. l. 2. de Sanct.*

(S) *Ubi humiliatur homo, tunc nascitur: sicut loannes quo incipiunt decrescere dies. Ut exaltet Deus, eo die nascitur Christus, quo incipiunt crescere dies.*

(T) *Ter. l. 1.*

(V) *Histor. de. S. Luis.*

Grande Luis. Fortificò quatro plazas en Siria. Obligò a los Emires de Egipto a que le alargassen todos los cautivos. Libro a la Palestina de su dura esclavitud; y corriendo tan viento en popa fu Real Baxel, vna epidemia, que se encendió en el exercito, y le hizo calmar. Pudo Luis vencer los enemigos, pero no pudo contrafractar los elementos. Enfermaron sus escuadrones; murieron los mas soldados, y vivió Luis, para ser prisionero de sus enemigos. O providencia! que con las cortinas de tus secretos, vistes de respeto tus Oraculos!

47 No parece prudencia aventurar Luis vida, y fama. Pero quien puede subir a la eternidad de la Gloria, si no embarca su fama en el dudoso Baxel de vna honrada contingencia?

48 El mayor delito de vna alma racional, es contentarse con vivir. Es igualarle con las plantas, y los brutos. Es no aspirar a mas epitafio, que (X) *aver vivido*. Quien se contenta solo con la vida, no conoce de vñta la fama.

49 Trueca Luis las inquietas quietudes del Palacio por las aventuradas contingencias del exercito, y sale a estudiar en el grande libro de las experiencias aciertos no litigados. Que infeliz sciencia la de vna vana especulativa! Es mas deleyte, que provecho; mas golosina, que fruto. Pergitan que diga, que en el noviciado de los erotes, hazen los entendimientos la profesion de los aciertos.

50 Yo elegiré (dize Dios a Moyfes) setenta Varones sabios, y ancianos, que te asislan al gobierno, y los daré parte de tu espíritu: (Z) *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis*. No penetro tan divina eleccion, porque siendo setenta Consejeros, (A) canos, y doctos, estos preferran espíritu de acertar a Moyfes, y no Moyfes a tan insignes Varones. Es vna comunicacion respicproca, dize (B) Cayetano: Los setenta Varones eran sabios, pero no avian gobernado al Pueblo: Moyfes (concedido que fuese menos sabio) avia gobernado largos años: Los setenta Consejeros tenian hermosa especulativa, pero Moyfes tenia larga practica. Pucs yo repartiré, dize Dios, entre su grande especulativa, vn poco de espíritu de tu practica; porque mas importa al gobierno vn sugeto con larga practica, que setenta con hermosa especulativa.

51 Por esta causa, dize mi Angel (C) Santo Thomas, que al entendimiento práctico, y no especulativo, toca la gloria de la operacion. Fue advertir, que las especulativas son buenas para descubrir de gala, pero ineficaces para reducir las a obra.

(C) Santo Thomas, que al entendimiento

práctico, y no especulativo, toca la gloria de la operacion. Fue advertir, que las especulativas son buenas para descubrir de gala, pero ineficaces para reducir las a obra.

52 No tuvo Luis instante ocioso; siempre se viò en practica su entendimiento; y en el Trono resolviendo, y en el campo litigando. Dura pensión! pero tan precisa como gloriosa. Dixo (D) el Rey Antigono a su hijo Demetrio, que era el Reyno vna gloriosa fervidumbre, 1.79.

53 Es la luz del Sol, y de los Astros, en sentencia de (G) Aristoteles, comentado (H) de mi Angel Santo Thomas, la fuente, y principio de todo el bien del universo. Y como le causan? *Mediante lumine, & motu*: Con su luz, y con moverse, porque se arruinara el mundo con pararse. Ni bastara luz sin movimiento, ni movimiento sin luz; porque luz sin movimiento, fuera ociosa; movimiento sin luz, fuera errado: y movimientos sin luz, son tropiezos de quien gobierna; movimientos con luz, son aciertos de quien manda.

54 Bolvió Luis a Francia libre de la cadena, sin dèrimento de su gloria, aunque con pérdida de su dicha: No equivocò Luis la virtud de la constancia con el vicio de la temà: se hizo atrás, para saltar; se parò, para correr. No es dèrcredito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado: Es enseñar la destreza mas noble del curso en arrepentirse, y en enmendarse.

55 Es el Sol imagen hermosa de Principes, y de Reyes, y este grande Astro ha padecido tres irregulares accidentes. Una vez se ha visto parado. Esta fué (I) con Josué; pero advierte el Texto, que se parò para pelear en el campo, y no para descansar en su Cielo. Mas provecho hizo parado asistiendo a la espada, que causara en el movimiento de su esfera. Otra vez (K) se viò, dize (L) Cristostomo, fugitivo su curso, y defraudado su luzimiento, en el grande eclipse del Calvario. Aqui conmovió el luzir en llorar. Negó luzes, y diò lagrimas: pucs mejor se comunicò en lagrimas, que en luzes; porque mas sirvió con su exceso

(X) *San. tom. 1. epist. Præter vizissa.*

(Y) *Ibid. v. 16. Quod senes populi sint ac Magistri.*

(Z) *Ibid. v. 16.*

(A) *Ibid. v. 16.*

(B) *Ibid. v. 16.*

(C) *Ibid. v. 16.*

(D) *Ibid. v. 16.*

(E) *Ibid. v. 16.*

(F) *Ibid. v. 16.*

(N) *Deut. 4. v. 29*

(O) *Iof. 10. v. 12. Sol contra Gabaon, ne moreris, & Luna contra nos.*

(P) Tacit.

(Q) *Capivantes intellectum in obscurum in dicit.*

(R) *August. tom. 20. l. 2. de Sanct.*

(S) *Ubi humiliatur homo, tunc nascitur: sicut loannes quo incipiunt decrescere dies. Ut exaltet Deus, eo die nascitur Christus, quo incipiunt crescere dies.*

(T) *Ter. l. 1.*

(V) *Histor. de. S. Luis.*

(X) *San. tom. 1. epist. Præter vizissa.*

(Y) *Ibid. v. 16. Quod senes populi sint ac Magistri.*

(Z) *Ibid. v. 16.*

(D) *Dion. Cassi.*

(E) *Herodian. in Sev.*

(F) *Hist. Germ.*

(G) *Aristoteli.*

(H) *D. Thom.*

(I) *Iof. 10. v. 12.*

(K) *Math. 17. v. 45.*

(L) *Christ. orat.*

(M) *in Paral.*

llorando, que apfovéchára con sus rayos luziendo.

(M) Otra vez se vió retroceder (M) por el Rey Ezechias: pues tambien fue provecho, y no agravo; porque durando fu luz mas espacios, hizo retrocediendo, el mayor dia del mundo: luego ya se mire el Sol parado, ya eclipsado, ó ya retrocedido, siempre ha sido de univerval provecho; porque pararse tal vez en vn lance de guerra, es prudencia para conseguir la vitoria: Eclipársse para llorar delitos contra el Cielo, es merecer anticipadas luzes en el sepulcro: Retroceder tal vez de lo intentado, es industria para quedar mas luzido.

57 Todos los tres accidentes del Sol se vieron en Luis: la desgracia le para, la prision le eclipsa, y la prudencia le retrocede: Buelve festivo á su Trono, como si huviera vencido. Pues como no siente la desgracia de su cadena? Plebeyamente pregunto: No siente la desgracia, quando no tuvo delito de complicidad su prudencia; porque no debe entristecer á los Reyes lo desgraciadamente sucedido, solo debe contristarlos lo mal obrado.

(N) Et contristatus est Rex, dize de Herodes San Marcos: Se contristó el Rey quando sentenció al Bautista. Insigne advertencia es reparar, que (O) seis vezes le ha llamado Herodes, y no Rey, y aora le llama Rey, y no Herodes. Profundamente dió la razon (P) Cayetano: Descaba Herodes desembarazarse del Bautista, porque le acusaba su gusto. Llega á decretar injustamente su muerte, y se contrista de la sinrazon: pero no se contrista como Herodes, se contrista como Rey; porque como Herodes se alegraba, aunque cómo Rey se entristecia. Causa dolor tan poderoso lo injustamente obrado, que se contrista como Rey, de lo mal que obra como Herodes; porque puede mas la obligacion de la Corona para entristecerle, que la malignidad de su persona para alegrarle.

(O) Quo auditio Herodes. Verf. 17. Ipse enim roderet. Verf. 16. Dicebat Herodi. Verf. 20. Herodes enim metuebatur eum. Verf. 21. Herodes nalli sui enam. Verf. 22. Et placuisset Herodi. (P) Caict. ibid.

58 (N) Et contristatus est Rex, dize de Herodes San Marcos: Se contristó el Rey quando sentenció al Bautista. Insigne advertencia es reparar, que (O) seis vezes le ha llamado Herodes, y no Rey, y aora le llama Rey, y no Herodes. Profundamente dió la razon (P) Cayetano: Descaba Herodes desembarazarse del Bautista, porque le acusaba su gusto. Llega á decretar injustamente su muerte, y se contrista de la sinrazon: pero no se contrista como Herodes, se contrista como Rey; porque como Herodes se alegraba, aunque cómo Rey se entristecia. Causa dolor tan poderoso lo injustamente obrado, que se contrista como Rey, de lo mal que obra como Herodes; porque puede mas la obligacion de la Corona para entristecerle, que la malignidad de su persona para alegrarle.

59 Es Luis incapáz de tristezas; porque las desgracias no piden tanto sentirse, como remediarse. Para las culpas nació el llanto, para las desgracias el remedio. Tan risueño estuvo Luis al verse prisionero, que la primera voz fue pedir á su Page de Camara las Horas para rezar. No es que no conoce su desgracia, sino que sabe su conciencia; y en la sagrada quietud de su conciencia, encuentra la medicina de su desgracia.

60 Buelve con segundas, y mayores

fuerzas á pisar aquéllos bastos arenales. Pues como no teme bolver al teatro de su infelicidad? Porque es Rey; y no ay firmeza mas indigna de Reyes, que plebeyos temores.

61 Al pintar á Herodes turbado con la cuna del Redentor, primero le llama San Mateo (Q) con el vocablo de Herodes, que con el nombre de Rey, turbatus est; porque es Rey, (R) aunque tirano, quando deguella inocentes; pero es vn vil Alcalonita Herodes, quando teme de mantillas.

62 Es el miedo el general de los ahogos, y el capitan de los peligros. Mientras que Pedro estuvo valeroso, y se arrojó al alterado golfo intrepido, advierte el Texto, que tenia á sus pies las ondas, y caminaba firme sobre las aguas: (S) Ambulabat super aquam. Al punto que empezó á temer, se empezó á anegar: (T) Tinnit & cum cepisset mergi. El principio de su miedo, fue el principio de su ahogo; porque su valor al principio, le sujetaba las ondas; y su miedo despues, le conjuró las espumas.

63 Es el temor vn estado tan infiel, que obra siempre contra su señor. Es el valor vn seruo tan leal, que ha sacado de mas peligros que todas las prudencias, y entendimientos. No temió Luis el mayor poder de los Sarracenos, porque tenían los infieles de su parte el poder; pero tenia Luis de su parte la razon: pues tema á la mayor razon el mayor poder; porque mas es de temer vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa.

64 Suena difficilissima concessio la del Cielo á los hijos de Noè, despues de las iras del diluvio: Sereis terror, y temor á todos los irracionales del Orbe, los dize el Cielo: (V) Terror vester ac tremor sit super cuncta animantia terre. Lo contrario juran los corazones, por mas que lo disimulen los esfuerzos: Teme el hombre al leon, y á las serpientes, y no temen las serpientes á los hombres. Nace el hombre desarmado, y desnudo, dize Basilio (X) de Seleucia, y armados para injuriar los brutos: Tiene el hombre menores fuerzas, que el campo basto de irracionales; pues como puede ajustarse el privilegio, de que todos los irracionales teman al hombre?

65 Dos razones darè: (Z) Tienen los irracionales mayores fuerzas, pero tiene el hombre entendimiento, y mayor industria; y es tan poderoso el entendimiento para qualquiera victoria, que no se debe temer á quien batalla con mayo-

(Q) Matth. 2. v. 8. (R) Matth. 2. v. 8.

(S) Matth. 14. v. 29.

(T) Ibid. v. 30.

(V) Gen. 6. v. 2.

(X) Basil. Seleucia.

(Z) Lyra hic. Naturaliter timent facie hominis, & quia sunt dominus inestabili ab hominibus.

res fuerzas, sino á quien litiga con mejores industrias.

66 La segunda razon es hija de esta: Los irracionales tienen naturales armas, pero no tienen razon; y el hombre tiene razon, aunque nace sin armas: puesteman los irracionales al hombre, y no el hombre á los irracionales; porque mas de temer es vna razon sin armas, que vna sinrazon con fuerzas.

67 Contra este discurso parece que milita el suceso. Venció el poder á la razon, y quedó Luis vencido de los caducos achaques de humano. No acierto á decir que murió quien vive en la eternidad. Quien no dirá que es Luis insignemente desgraciado? Pues en verdad que no lo confesará mi corto discurso.

68 Uno de los efectos principales del dia del juicio, me parece que es ignorado; le fabrá la discrecion, pero le desconoce la vulgaridad. Uno de los sucesos peregrinos de aquel temeroso dia, es acreditar la justicia; es desagraviar el Cielo las sinrazons del mundo; es descubrir la verdad los engaños de la opinion. Y esta justicia como será? Bolvicada todas las cosas al rebes.

69 Allí se verán los tenidos por locos, exaltados por sabios; y los reputados por sabios, declarados por locos: (A) Nos vitam illorum & invidiam insaniam. Allí se verán (B) los abatidos sublimados, y los sublimados abatidos. Allí se verán los ricos pobres, y los pobres ricos. Allí se verá la sagacidad tan alabada, sentenciada por delincente; y la candidez tan reida, elevada por triunfante. Allí se verá el mundo poseído como cargo, y el mundo pisado, como merito. Allí se verán las Dignidades, como Fiscales, y no como veneraciones. Allí se verán los puestos como sultos, y no como honores. Allí se verá, que es mejor partido perder, aunque sea con afrenta, que ganar con injuria. Allí se verá la Filosofía desmentida, porque todos sentirán lo que han sido, y se alegrarán de lo que han dexado de ser. Esto es el juicio, el mundo al rebes; porque no ay modo de enmendar el mundo, sino bolverle lo de arriba abaxo.

70 La razon de este defengañado discurso es, que el demonio (C) puso el mundo al rebes con el pecado; con que es preciso bolverle otra vez al rebes para que quede derecho.

71 Los que anticipan su juicio al juicio, despejan las nieblas del entendimiento, para mirar los objetos segun las

verdades de su ser, sin los mentidos colores del propio amor. No es desgraciado el que muere en el lecho de la honra; el infeliz es el que vive entre vna justa censura. De las desgracias, ó las dichas no son artifices las acciones ajenas, sino las operaciones propias.

72 Bolvio Luis á pisar aquellos bastos arenales, pero como nunca las desgracias dexan de tener sucesion, el que la primera vez se vió cautivo, se miró la segunda cadaver frio, vano despojo de los elementos. Qué obscuridades son estas de los abismos divinos? Como los infieles viven, y vn San Luis muere!

73 Pero qué extraño? Bien se que el padecer es gloria. Pretenden los Martyres el imposible de levantarse hasta el Cielo, y hazer colonia de penas aquella region de glorias. No le restituyeron (D) á Job doblados sus hijos, dixo (E) Tertuliano, aunque le duplicaron todas sus felicidades, para que conservase entre los alhagos de su fortuna la preciosa joya de su paciencia.

74 Murió San Luis, porque debian morir los suyos; y no es la vez primera que paga la inocencia los deslizes de la malicia. Pagaron con Herodes (F) los inocentes las ambiciones de vn Rey tirano; y paga Luis por los pecados de su pueblo: porque las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las culpas de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos.

75 Era delincente (G) el pueblo Israelítico con las damas Moabitas; y castiga Moyses (en dictamen (H) de Origenes) á sus cinco Principes por todos, porque todos los Principes pagan por sus pueblos; pero con vna grave diferencia: los Principes comunes, pagan por los delitos de sus vasallos; los Principes Santos, pagan porque no lo paguen sus subditos.

76 Murió San Luis, porque no le merecieron mas; haze de la desgracia de su patria otra gloria. Murió Judas (I) Macabeo en la campaña, y murió (K) Absalon en ella. Que muertes, dize (L) Chrystotomo, tan parecidas á los ojos, y tan desiguales á los respetos! Murió Judas para vna eterna gloria, y Absalon para vna perpetua afrenta, porque Judas (M) murió peleando con los infieles por honor de su patria; Absalon (N) murió litigando ambicioso los rayos de vna Corona; y el valor de Judas hizo á su muerte trofeo; la ambicion de Absalon hizo á su sepulcro delito.

(A) Sap. 1. v. 4. (B) (C) D. Thomas.

(D) Job 42. v. 15. (E) Tertuliano.

(F) Matth. 2. v. 16.

(G) Num. 25. v. 2. Fornicatus est populus cum filiabus Moab. Ibid. verf. 4. Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos coram sole in patibulis.

(H) Origenes.

(I) Machab. 1. c. 2. v. 18.

(K) 2. Reg. 18. v. 17.

(L) Chrystotomo.

(M) Machab. 1. c. 2. v. 18.

(N) 2. Reg. 18. v. 17. Murió

77 Murió Luis como vivió; vivió para el Cielo, con que solo murió para el mundo. Murió dexando à la fama admirada, y à la envidia embidiola. Murió testando de sus largas virtudes, manda que alcanza con el exemplo à todos. Murió enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murió para ser Patrono en la esfera, el que solo era Rey en la Campaña. Murió para que conociese el mundo quien era. Que importa que quiebre (O) Gedeon los

(O) Judic. 7. v. 20
Et hydrias
confregissent,
tennerant si-
nistris mani-
bus lampades

barros en la Campaña, si al golpe salen las escondidas luzes? Mas vivas quedaron sus glorias despues de muerto, porque su modestia las escondia quando vivo.

78 Sube, ò glorioso Rey, al Solio de la eternidad, y dexa à los mortales el alivio de que te labre estatua en nuestras mentes el respeto. Mira por esta Real sangre tantas veces heredada, y restituída; pues la que te dió España en tu madre Blanca, la restituyes en quien oy gloriosamente nos corona. Armada de luzes tu diestra, sea luz à nuestros Ducños, y fuego à los enemigos.

79 Y vos, Señor Dios de los Exercitos, amparad à quien solo los ha juntado para vuestro culto. Dictad las maximas, y virtudes de vn Luis en la Real

mente, que tanto las ama, como las venera. Si nos permite Vuestra Magestad, como à Luis, desgracias, hazednos desgraciados dichosos, bolviendonos resignados. Pero no pague, Señor, la cabeza lo que yerran pies, y manos: merezca clemencia la que no es complice en la desgracia. Si por (P) diez justos perdonabais Ciudades infames; por vn justo, que vale por mas, disimulad con tantos delinquentes.

80 Dad à nuestro Catholicissimo Ducño desempeño igual à su intencion. Correspongan los auxilios à sus grandes deseos, las compasiones à los ahogos, y los remedios à los peligros. No dilateis tanto la esperanza de substituir su amada vida, que sea examen tirano de la nuestra: Fatigada de pedicelo la naturaleza, lo sollicita la gracia; pues estalando vivas las Armas contra infieles, necessita vuestra providencia ir criando Capitanes: si pretendéis vuestro culto, coronad su deseo. Asistid à su mente propicio, derramando en luzes aciertos, para que en alta correspondencia os merezca largos favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

*



ORACION

ORACION
SEGUNDA,
A SAN LUIS,
REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



Y assumptos tan eminentes, que en sus alabanzas juzgò discreto (A) Nazianzeno, que las mayores eloquencias eran detracciones, y injurias, porque aun no alcanzan los mayores hiperboles à besar el pie à las verdades. Como se han de explicar con palabras glorias, quando à vista de las glorias es obligacion el defecto de las palabras?

2 Vino la discreta Reyna Sabà, convocada de la fama de Salomon, à estudiar en el libro vivo de su vista. Advierte (B) el Texto, que se admirò de su sciencia, y su Palacio; y si admira à vna Reyna tan grande el Palacio de vn Salomon por lo precioso, mas celebràra el Palacio de vn Luis por lo perfecto; porque (C) Salomon empezó fabricando Templos, pero (D) acabò, adorando idolos: Luis acabò barallando contra los idolos, porque desde su cuna confagrò sus potencias en Templos.

3 Oy dà el Grande San Luis al agrio ingenio de (E) Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos, porque solo vn Luis podia vencer imposibles. No acertò à calar Tertuliano en aquellos primeros siglos la Magestad con la defnudez. La riqueza con su desprecio. La Purpura sin la jactancia. La soberania sin la soberbia. La adoracion con la modestia; y el fumo poder con la fuma moderacion. No lo creyò posible Tertuliano: tuvo razon, porque no avia nacido Luis. Este grande Rey le mostràra, que llenò de mas virtudes su Palacio, que llenaron los mas austeros Monges el desierto.

4 Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador (F) Pacato, que avia sido vn Principe que mereció serlo. Discreto elogio! Maliciosa advertencia de Tacito en el Emperador Galba, en quien no desempeñaron las experiencias à las esperanzas: (G) Dignus Imperio, nisi imperasset; fuera digno del Imperio, sino huviera imperado.

5 Tan grande fue San Luis, que llenò el inmenso hueco de vna Magestad. No dexò lugar vacio al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo poseido menos de lo esperado. Celebren derramadas las Historias las virtudes morales, y politicas de sus mas venerados Emperadores, de quienes contra la injuria del tiempo, que derribò sus columnas, se conservan en las mentes vivas sus estatuas. A todos ellos opongo à Luis; y quanto te mira en los mayores Heroes dividido, te verá en el grande Luis epitomado. Los estudiosos de las historias me deberàn este abreviado compendio.

6 Excedió Luis en la grandeza, y moderacion de animo (H) al grande Angusto. En lo generoso, à Tito. En el valor intrepido, à Severo. En el amor de las Artes, à Marco Aurelio. En la justicia, à Trajano, y al justo Arillides. En la prudente sagacidad, à Alcibiades. En la templanza de su fortuna, à Cesar. En la Religion, à Numa Pompilio.

(A) Nazianzenò
Ne longè à
rei dignitate
remotis laudatione mea
gloriam diminuem.

(B) 3. Reg. 10. à v. 1.

(C) 3. Reg. 2. à v. 1.

(D) 3. Reg. 11. v. 4.

(E) Tertulian. in Apolog.

(F) Pacat. in Pacat. neg. Theod.

(G) Tacit. in an.

(H) Recole historias cum Gregoriorum, tum Romanorum ex quibus spè

ex quibus spè

ex quibus spè

ex quibus spè

ex quibus spè

ex quibus spè

Ex.